

29

UNA PROMESA PARA LOS QUE SE DELEITAN EN EL SEÑOR



Para romper el hielo

- *¿Qué es lo que te produce más satisfacción y felicidad?*
- *¿Cuál es el regalo que te gustaría recibir?*

Introducción

En su libro *Unto the Hill* (Hacia los montes), Billy Graham, relata la historia de una pequeña niña y su padre, quienes eran grandes amigos y disfrutaban el tiempo que pasaban juntos. Salían a caminar y compartían la pasión de observar pajaritos, mientras se deleitaban en el cambio de las estaciones y en la experiencia de conocer nuevas personas que se cruzaban en el camino.

Un día, el padre notó un cambio en su hija. Si él salía a caminar, ella se excusaba para no ir. Reconociendo que la chica estaba creciendo, él supuso que era de esperarse que ella perdiera interés en su padre al ir conociendo nuevos amigos. No obstante, su ausencia lo afligió en gran medida.

Debido a la ausencia de su hija, él no se encontraba de muy buen ánimo durante su cumpleaños. Ella le obsequió un par de sandalias elaboradas con exquisitez por ella misma, mientras él daba sus caminatas fuera de la casa.

Por fin, él pudo entender y dijo: Querida mía, me gustan muchas las sandalias, pero en la próxima ocasión cómpralas, y permíteme compartir contigo todos los días. Prefiero tener a mi hija, que cualquier cosa que ella haga para mí.

¿Será posible que nuestro Padre celestial a veces se sienta solo por la falta de compañía de sus hijos? ¿Estamos tan ocupados haciendo lo bueno, que olvidamos, o estamos demasiados agotados, para dedicar tiempo a solas con Él, en el transcurso de nuestro día?

Al ponerse el sol, sal a caminar con tu Padre celestial. Dedica un tiempo de calidad a hablar con Él sobre cualquier cosa. No excluyas ningún aspecto en esa comunicación. Así te deleitarás en Él.



Texto para el estudio

*“Deleítate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón”. **Salmo 37:4***

Interpretando el texto

Disfrutar de nuestra relación con el Señor requiere esfuerzo, pero es un trabajo de amor, porque fuimos hechos para encontrar regocijo en la presencia de Dios.

La palabra deleitarse significa “obtener gran placer, satisfacción y felicidad”. ¿No es ese el tipo de relación que usted quiere con el Señor, una en la que tanto usted como Él disfruten de la presencia del otro? Pues bien, Dios también quiere ese tipo de conexión, la cual cultivamos pasando tiempo de cantidad y de calidad en comunión.

Tema

En hebreo, el lenguaje del Antiguo Testamento, hay varias palabras que se traducen como deleite, que enriquecen su significado. Una de esas palabras, chapets, se encuentra en el Salmo 1:2, “Su deleite está en la ley del Señor”, y significa “algo muy valioso”. Quien pone gran valor en la Palabra de Dios experimenta el deleite.

La palabra chapets se encuentra también en el Salmo 40:8, “Me delito en

hacer tu voluntad, Oh mi Dios; tu ley está en mi corazón” y se refiere a uno que “se inclina a hacer algo” o “se doblega ante eso.”

En el Salmo 37:4, la exhortación para “deleitarte en el Señor”, se traduce de la palabra hebrea anag, que significa “ser suave o flexible”. Cuando uní estos significados a los versículos, llegué a la conclusión, que cuando uno se deleita en el Señor y en su Palabra, valora la Palabra de Dios de tal manera, que se inclina a tener un corazón y una mente flexibles para vivirlas.

Es tiempo de deleitarse en el Señor, a través de leer su Palabra, meditar en ella y vivirla. Aprender a manifestar a Cristo, ese deleite viene por conocer más a Dios a través de su Palabra.

Conclusión

disfrutar de nuestra relación con el señor requiere esfuerzo, pero es un trabajo de amor, porque fuimos hechos para encontrar regocijo en la presencia de Dios. el placer más grande de todos es caminar de la mano de nuestro Padre celestial.



- *Ubiquen un municipio en su territorio donde no hay presencia adventista y empiecen a hacer planes para sembrar allí la semilla del evangelio.*